

# **TRAS LAS HUELLAS DE LOS OCURITANOS**

## **UNA INTRODUCCIÓN A LA ARQUEOLOGÍA**



**Pablo Acosta Robles**

Proyecto de Innovación Educativa  
"Ciudades romanas de la provincia de Cádiz"  
I.E.S. Los Remedios. Ubrique, 2008

## Presentación para el profesorado.

**Tras las huellas de los ocuritanos** es una propuesta didáctica para acercar el alumnado de Secundaria a la ciudad romana de *Ocuri*, situada cerca de Ubrique (Cádiz). El yacimiento tiene un gran potencial educativo y es objeto de frecuentes visitas de grupos escolares. Para sacar el máximo provecho de estas visitas existen ya “cuadernos de campo” que ofrecen actividades a realizar a lo largo del recorrido<sup>1</sup>. El material que aquí se presenta, en cambio, es una aportación para trabajar el mismo tema dentro del aula; incluso puede ser utilizado, aunque no se visite el yacimiento<sup>2</sup>.

**Tras las huellas de los ocuritanos** no se conforma con dar a conocer un yacimiento concreto, ni con motivar para el estudio de la Edad Antigua, sino que pretende, sobre todo, mostrar qué es la Arqueología. Los jóvenes, influidos por el cine, suelen tener una visión fantástica de esta disciplina. El arqueólogo de las películas es un héroe que viaja a lugares remotos, supera todo tipo de dificultades, descifra códigos secretos, lucha con malvados enemigos, hace frente a maleficios y, finalmente, se hace con un objeto valiosísimo. Eso está bien para una película de entretenimiento, pero no para hacerse una idea de lo que es un arqueólogo de verdad.

El trabajo de los arqueólogos es apasionante, sin embargo, no son aventureros, sino científicos que trabajan metódicamente. De vez en cuando descubren yacimientos nuevos o piezas magníficas, pero ése no es el fin último de su investigación; su objetivo es reconstruir cómo era la vida de la gente en otras épocas.

Para conocerlos mejor, se presenta un relato protagonizado por una arqueóloga que investiga una ciudad romana. Ella va tras las huellas de los ocuritanos, los antiguos habitantes de *Ocuri*, y el alumnado debe seguir las huellas de la arqueóloga observando qué hace en cada momento, acompañándola y, por supuesto, aprendiendo a su lado. Debe leer el relato y contestar a las cuestiones de comprensión y de investigación que aparecen al final de cada capítulo. Es necesario consultar Internet para hallar las respuestas a algunas cuestiones.

Por último, **Tras las huellas de los ocuritanos** se plantea otro objetivo: despertar la curiosidad y el interés por nuestro patrimonio arqueológico enseñando al alumnado a valorar los restos arqueológicos y a reconocer la importancia de su conservación.

Pablo Acosta Robles  
Ubrique, Mayo de 2008



## CAPÍTULO I

### 30 de Marzo. Un nuevo proyecto.

Marta descuelga el teléfono y, al instante, en su cara se dibuja una sonrisa de oreja a oreja. Está radiante de alegría. Esperaba esta noticia desde hacía días. Tenía sus dudas, pero todo ha salido como pretendía.

La llamada es de la directora del Departamento de Arqueología de su Universidad. Hace cuatro años colaboró con ella en una campaña de excavación en las ruinas romanas de *Astigi*. Disfrutó mucho y le hubiese encantado continuar en aquel proyecto, pero no la volvieron a llamar. Después trabajó como arqueóloga para la Diputación Provincial de Almería en varios yacimientos de la Edad del Cobre. Más tarde fue contratada por la Junta de Andalucía como miembro de un equipo dedicado al estudio de los dólmenes de toda la comunidad autónoma y, en los últimos meses, ha trabajado en el museo de su pueblo. Sin embargo, ella estaba deseando volver a estudiar ruinas romanas. No en vano, en sus años universitarios se centró, sobre todo, en la Romanización de la Península Ibérica y dedicó muchas horas a aprender Latín.



Y ahora, por fin, esta llamada. Julia, la directora, le explica en qué consiste el trabajo: aproximadamente dos años... para empezar este verano... una primera campaña de excavación... trabajar después en el laboratorio... Todo está fenomenal, pero todavía no le han dicho dónde van a excavar. Ella repite en voz alta el nombre del yacimiento: *Ocuri*. Recuerda haber leído algo sobre un columbario en *Ocuri*. Le suena que está en Cádiz o en Sevilla. Su directora se lo confirma: está en la Sierra de Cádiz, muy cerca de Ubrique.

Marta cuelga y da un grito de alegría. Tanto esfuerzo ha valido la pena. Todo empezó cuando era una niña. Su ídolo en el cine era Indiana Jones, un arqueólogo intrépido que recorría el mundo buscando antiguas reliquias con fantásticos poderes. Indiana descifraba textos escritos en clave y escapaba de malvados armados hasta los dientes. Era tan valiente, tan inteligente, tan simpático... tan guapo. Así empezó la afición de Marta por la Arqueología. Siendo una adolescente consiguió un detector de metales con el que recorría las playas buscando monedas y objetos raros. Le entusiasmaban las clases de Historia del Instituto y decidió ir a la Universidad para estudiar Historia Antigua. Nunca se arrepintió de su elección: aquello era lo suyo. Encontrar empleo no fue tan sencillo: seis meses aquí, tres meses allí, un periodo en paro, campañas de excavación durante los veranos... Pero no se queja, ha hecho lo que le gusta y ahora, además, puede estudiar sus yacimientos preferidos: los romanos.

- ¿Qué diferencia hay entre la Arqueología y la Paleontología?
- ¿Para qué instituciones ha trabajado Marta?
- ¿Cuál es el nombre actual de *Astigi*?
- Los yacimientos en los que ha trabajado Marta, ¿son de períodos históricos o prehistóricos?
- ¿Por qué Indiana Jones no refleja bien a los arqueólogos?

## CAPÍTULO II

### 31 de Marzo. La biblioteca.

A Marta le pica la curiosidad. ¿Cómo será *Ocuri*? Le encantaría poder visitar el yacimiento ya, pero sabe que le conviene informarse bien para que su primera visita sea más provechosa.

Decide consultar a unos “amigos”. Uno de ellos es Plinio el Viejo, que nació en el año 23 y murió en el 79 d.C. durante la erupción del Vesubio que arrasó Pompeya. También son amigos suyos: Avieno, Pomponio Mela, Estrabón, Ptolomeo... Ahora están en la biblioteca, mejor dicho, sus obras están en la biblioteca, porque todos ellos tuvieron gran afición por la Geografía y dejaron constancia escrita de sus viajes. Tal vez escribieron algo sobre *Ocuri*.

Marta lleva un rato en la biblioteca. Ninguno de los autores clásicos menciona a *Ocuri*, ni siquiera Pomponio Mela, a pesar de que describió las costas gaditanas. Cierra los libros un poco decepcionada. Hay alusiones a otras ciudades romanas de la Sierra de Cádiz, pero, por lo visto, *Ocuri* no era una ciudad tan importante como ella pensaba.

Entre los volúmenes que Marta está consultando en la biblioteca hay un interesante mapa de la Hispania Romana. Puede aprovecharlo para, al menos, saber a qué provincia pertenecía la ciudad de *Ocuri*. El mapa se refiere a un momento de la época del Imperio en el que *Hispania* estaba dividida en tres provincias: *Tarraconensis*, *Baetica* y *Lusitania*. Marta sabe que la mayor parte de Andalucía se corresponde con la provincia *Baetica* de los romanos, pero ésta, a su vez, se dividía en sectores más pequeños o *conventus*: el *Gaditanus*, el *Cordubensis*, el *Astigitanus* y el *Hispalensis*. ¿A cuál pertenecía *Ocuri*?



- ¿Qué tienen en común Plinio, Avieno, Estrabón y Ptolomeo?
- Durante el período representado en el mapa, ¿cuáles eran las tres grandes provincias de *Hispania*?
- ¿A qué provincia romana pertenecía *Ocuri*?
- ¿Cuáles eran los cuatro *conventus* de esa provincia?
- ¿A qué *conventus* pertenecía *Ocuri*? Para ello tendrás que situar la posición de Ubrique en el mapa anterior.



### CAPÍTULO III

#### 7 de Abril. Las inscripciones.

Marta avanzó poco en su primera visita a la biblioteca, pero volvió después porque había olvidado consultar el libro de Hübner<sup>3</sup>, un epigrafista alemán del siglo XIX que recorrió los yacimientos romanos de España e hizo un catálogo con todos los epígrafes que encontró. Los epígrafes son inscripciones en piedra: los romanos realizaban epígrafes sepulcrales como los que hay en las lápidas de los cementerios actuales, también hacían epígrafes dedicados a personajes famosos, otros se encontraban a lo largo de las calzadas y marcaban itinerarios o poblaciones importantes.

Examinó el libro de Hübner durante un buen rato y, felizmente, encontró lo que buscaba. ¡Dos epígrafes con el nombre de *Ocuri*! Se informó de que uno de los dos epígrafes estaba expuesto en el museo arqueológico de una ciudad cercana<sup>4</sup> y decidió ir al museo para verlo de cerca.

Ya en el museo, recorre los pasillos evitando la tentación de pararse en cada vitrina. La primera sala está dedicada a la Prehistoria, luego recorre la sala sobre la Colonización Fenicia y, a continuación, llega a las cuatro salas dedicadas a los romanos. No tarda mucho en localizar el epígrafe buscado. Al principio no ve casi nada. La erosión y el paso del tiempo han desdibujado las letras. Cuesta reconocerlas pero, poco a poco, la vista se va acostumbrando como cuando entras en un cuarto con poca luz. Afortunadamente, las letras de los romanos son iguales a las mayúsculas de nuestro alfabeto, pero están tan apretujadas... ¿Eso es una P o una D? Marta dedica un buen rato a copiar las letras en un papel. Después tiene que interpretar muchas abreviaturas<sup>5</sup>:



IMP(eratori) CAESARI  
M(arco) AVRELIO COM-  
MODO ANTONINO  
AVG(vsto) PIO FEL(ici) GER(manico)  
SARM(atico) PON(tifici) MAX(imo)  
TRIB(vnicia) P(otestate) IIII IMP(eratori) X  
CO(n)S(vli) V P(atri) P(atriciae) RES P(vblica)  
OCVRITANORVM  
DECRETO DECVRI  
ONVM D(onvm) D(at)

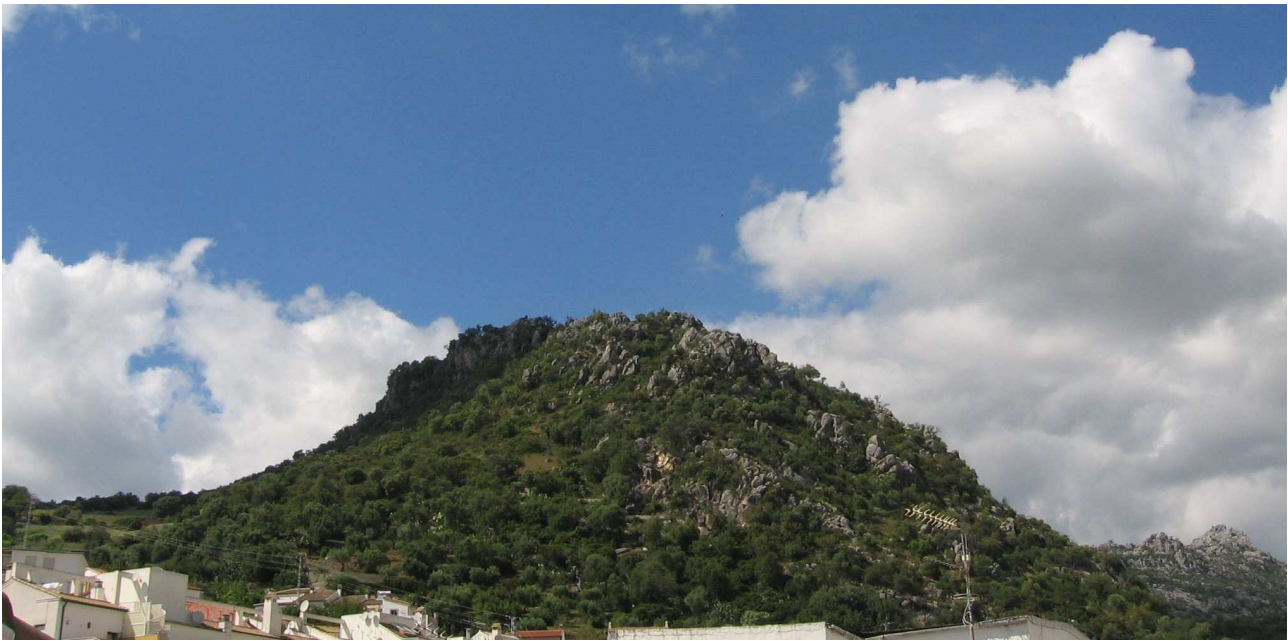
Finalmente Marta traduce la inscripción al español: “El gobierno de los Ocuritanos, por decreto de los Decuriones, lo ofrece como obsequio al Emperador César Marco Aurelio Cómodo Antonino, Augusto, Pío, Feliz, Germánico, Sarmático, Pontífice Máximo, revestido de la *tribunicia potestas* por cuarta vez, aclamado Emperador por décima vez, Cónsul por quinta vez, Padre de la patria.”

- ¿Qué es un epígrafe?
- Compara el calco de la inscripción con su interpretación. ¿Qué te llama la atención con respecto al uso de la letra V? ¿Y con respecto al aprovechamiento del espacio?
- ¿Bajo el mandato de qué emperador se realizó esta inscripción? Busca en Internet en qué fecha gobernó ese emperador y sabrás a qué época corresponde el epígrafe.
- Atendiendo a la inscripción, elige el nombre que te parezca más adecuado para la ciudad: *Ocurri, Occurris, Ocuri, Occurris...*
- De la expresión “por decreto de los decuriones” los expertos han deducido que la ciudad tenía la categoría de “municipio romano”. ¿En qué se diferenciaban las ciudades con el rango de municipio de las ciudades consideradas colonias? ¿Y de las ciudades estipendiarias?
- ¿Qué harías si te encontrases en el campo con una inscripción como ésta o con cualquier otro resto arqueológico?

## CAPÍTULO IV

### 3 de Mayo. El yacimiento.

Faltan varias semanas para el inicio de la campaña de excavación y Marta está impaciente por conocer *Ocuri*. Ha decidido viajar a Ubrique para conocer el yacimiento con su buen amigo Ricardo. Él se gana la vida como traductor, pero su verdadera pasión son las calzadas romanas. Son las diez de la mañana y ya están en el camino de acceso a las ruinas. Lo primero que les llama la atención es su situación, en lo alto de un estrecho cerro calizo al que los locales llamaron Salto de la Mora, posiblemente pensando que las ruinas eran de la época árabe. Menos mal que desde el Oeste asciende un camino bien definido, de lo contrario no podrían subir a la parte superior del monte que está completamente rodeada de tajos, rocas cortantes, espinos y lentiscos.



El camino asciende suavemente. Ricardo sospecha que el trazado es de época romana. Cuando estén arriba del todo podrán comprobar si hay otros accesos a la ciudad. Caminan con estas reflexiones cuando aparece frente a ellos una construcción de las dimensiones de una casita de campo pero que no lo es, en absoluto. No tiene ventanas y el exterior está recubierto de sillares, un estilo de construcción típico de los romanos.

Mientras ella contempla la construcción desde fuera, Ricardo examina el interior. Las paredes, de roca bien tallada, muestran una especie de hornacinas aproximadamente a un metro sobre el suelo. El techo se conserva en su mayor parte. Marta entra en silencio, quiere revisar todos los detalles: las cornisas bien talladas, las paredes con amplias hornacinas, el suelo perfectamente enlosado salvo por una extraña roca irregular<sup>6</sup>... Lo tiene claro: éste es el famoso columbario de *Ocuri*, el mausoleo en el que los ocuritanos depositaban las urnas cinerarias de sus difuntos. La palabra columbario viene de *columba*, término latino que significa paloma, y es que las hornacinas de las paredes recuerdan a los nidos de un palomar. El edificio está bien conservado, salvo la puerta por la que han entrado y que no debía existir en época romana ya que los encargados del culto solían entrar por una abertura en el techo que todavía existe.

Dedican casi una hora al columbario. Ricardo saca muchas fotos; ella prefiere medir diversos elementos con la cinta métrica, dibuja sencillos bocetos y anota en su cuaderno: *Estructura de planta rectangular que mide 12.7 metros por 8 metros de lado y unos 5 metros de altura. Está construido en fábrica interna de hormigón mezclado con piedras ("opus incertum") y*



*recubierto tanto interior como exteriormente por sillares escuadrados de piedra caliza local. Se accede por una falsa puerta practicada en una de las hornacinas. La cámara o cripta está cubierta con una bóveda de medio cañón fraguada en hormigón<sup>7</sup>.*



Satisfechos, deciden continuar el recorrido. Saben que todavía están en las afueras de *Ocuri* ya que los romanos tenían prohibido realizar sus ritos funerarios dentro de las ciudades. Unos minutos más de camino y Marta señala con el dedo un muro con el hueco de lo que fue una puerta. Para sus ojos expertos no se trata del simple muro de una cabreriza; es la muralla y detrás está la ciudad. Está bastante derruida y Marta comenta a su compañero que es extraña: no es la típica muralla romana, las piedras que la forman son muy grandes e irregulares, aunque los sillares que definen la puerta sí son típicamente romanos.

Una vez atravesada la muralla se ven rodeados de ruinas: no hay ninguna construcción que conserve el techo; algunas mantienen las cuatro paredes hasta cierta altura, a veces, el interior de las paredes está enlucido como si perteneciesen a antiguos aljibes; de otras construcciones sólo queda el suelo, un área rectangular, vagamente rodeada por el nacimiento de las paredes. También hay restos de escaleras, lo que parece una fuente, fragmentos de columnas, una explanada particularmente grande que pudo ser una plaza. Más allá quedan los cimientos de un edificio extraño en el que se aprecian unos canales para el agua. Ricardo propone que podría tratarse de unas termas, pero, para Marta, aquello no encaja con la estructura de unas termas típicas. Por todas partes hay caprichosos montones de piedras, más o menos separados entre sí, que son restos de antiguas casas.

La parte más próxima a la entrada a la ciudad, alrededor de la que parece la plaza principal, es la que tiene las construcciones más llamativas. Es la zona más limpia; seguramente allí han excavado con anterioridad, pero se nota que todavía hay mucho por descubrir en este yacimiento. Marta sueña con la campaña de excavación y se pregunta en qué zona excavarán.



*Ocuri* gozaba de una panorámica magnífica. A sus pies, mirando a la salida del sol, se extiende un valle salpicado de lentiscos y acebuches. Un camino lo recorre uniendo los pueblos de Ubrique y Benaocaz. Ricardo le explica a su compañera que se trata de una parte de la calzada romana que permitía a los ocuritanos viajar al Sur, en dirección a *Carteia* o hacia el Norte, en dirección a *Acinipo* y *Corduba*.

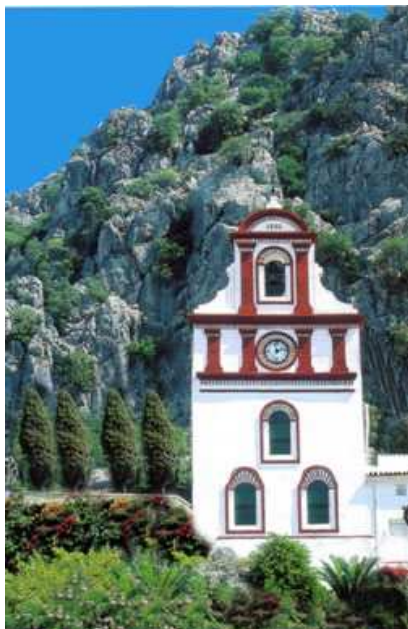


- ¿Por qué los ubriqueños llamaron Salto de la Mora a este lugar?
- ¿Qué sentido tiene el emplazamiento de la ciudad en lo alto de un monte escarpado?
- ¿Qué son los sillares?
- De esta primera visita, ¿qué podemos deducir sobre el tratamiento que los ocuritanos daban a sus muertos?
- ¿Por qué el columbario está en las afueras de la ciudad?
- Con respecto a la muralla, ¿qué es lo que llama la atención a Marta?
- Dentro de *Ocuri* hay una gran explanada o plaza. Consulta cuál es la estructura urbanística de una ciudad romana típica y propón una interpretación para esa explanada.

## CAPÍTULO V

### Tarde del 3 de Mayo. Ubrique.

Han disfrutado muchísimo con su primera visita al yacimiento y deciden pasar la tarde en Ubrique, con los descendientes de los ocuritanos. La Biblioteca Municipal ofrece la posibilidad de acceder a libros de temas locales que tienen una difusión muy limitada.



Justo enfrente de la puerta de entrada a la Biblioteca hay un estante repleto de libros dedicados a la historia de la localidad.<sup>9</sup> Uno de ellos fue escrito en 1944 por un fraile capuchino que estudió el yacimiento encontrando una interesante inscripción fechada ente el siglo III y el IV d.C. Un conocido maestro de la localidad, Manuel Cabello, también investigó en *Ocuri* en los años setenta. Sus descubrimientos aparecen recogidos en “Ubrique, encrucijada histórica”. La Diputación Provincial publicó en 1982 un volumen muy interesante sobre la historia de Ubrique y, unos años después un simpatiquísimo librito que recoge la historia de la localidad en viñetas. Además, una revista de ámbito comarcal llamada “Papeles de Historia” ofrece numerosos artículos sobre *Ocuri*. Marta se da cuenta de que son muchas las personas que han investigado este yacimiento; es lógico que entre los ubriqueños, los ocuritanos de hoy, exista mucho interés en conocer su pasado. Marta y Ricardo pertenecen a una nueva generación de arqueólogos, pero deben tener en cuenta los descubrimientos y los conocimientos de los que les han precedido, no quieren partir de cero.

Se les van las horas examinando los libros. Cuando llegaron había mucha chiquillería en la parte de los ordenadores y casi nadie en la zona de lectura. Desde luego el concepto de biblioteca ha cambiado en los últimos años. Los niños se han ido marchando y han quedado ellos dos solos recorriendo pasillos. Al fondo están los libros de Historia, la mayoría antiguos y poco atractivos, pero uno de ellos tiene un título muy sugerente: “Inscripciones romanas de la provincia de Cádiz”<sup>10</sup>. Contiene más de quinientas inscripciones clasificadas por los municipios en que fueron encontrados. El libro está muy manoseado y la mayoría de las páginas se han descosido del lomo. Se lanzan a buscar las inscripciones halladas en Ubrique pero, ¡qué rabia!, faltan justo las páginas sobre *Ocuri*, de la 276 a la 280. Desde luego, no son los primeros en interesarse por *Ocuri*.

Cuando salen a la calle ya ha anochecido y en un jardín cercano unos niños juegan alrededor de una hoguera. En el camino de vuelta ven varias hogueras más y, al levantar la mirada hacia el casco antiguo, en la parte alta del pueblo, se sorprenden al verlo salpicado de llamaradas de fuego. ¿Qué pasa aquí? A su lado corre un niño cargado de varas verdes, las lleva atadas como si se tratase de un manojo de espárragos, aunque cada vara mide más de un metro de largo. Dice que son gamones. A la vuelta de la esquina hay otra candela y mucha gente alrededor, todos cargados de gamones. Colocan el extremo de la vara en el fuego y luego lo golpean violentamente contra el suelo produciendo una explosión fortísima. Es la fiesta de los gamones y el pueblo se llena de humo y explosiones. ¡Qué cosa tan curiosa! Han tenido suerte porque sólo se celebra el tres de mayo.

- Para científicos que tienen acceso a las bibliotecas de las mejores universidades, ¿qué interés tiene una sencilla biblioteca municipal?
- ¿Por qué dedican tanto tiempo a leer libros? ¿No sería más práctico empezar la excavación arqueológica?



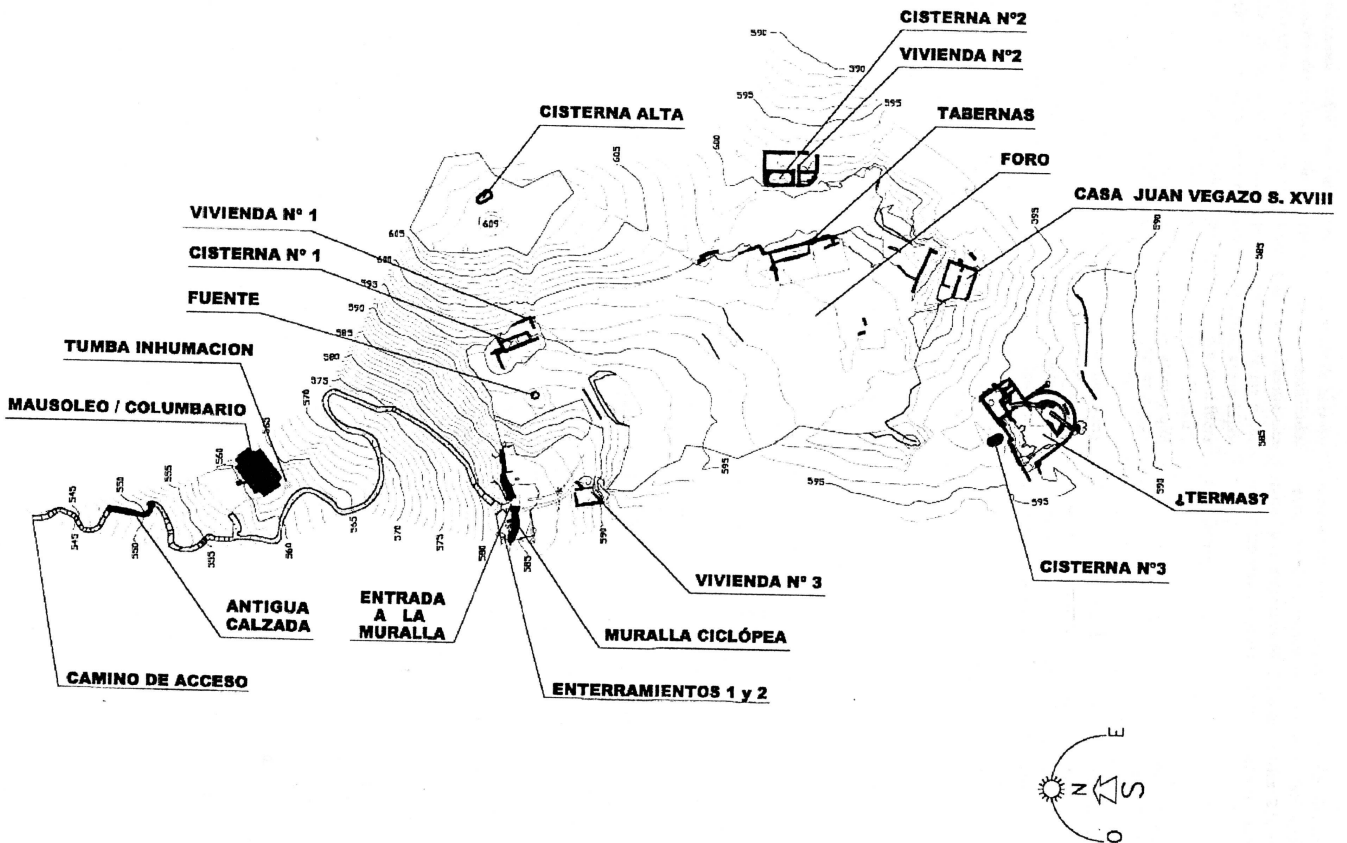
**CAPÍTULO VI**

**18 de Mayo. El mapa.**

Al día siguiente de su vista al yacimiento, Marta telefonó a Julia, la directora del “Proyecto *Ocuri*”. Entre otras cosas, le informó de que la excavación de ese verano sería en los alrededores de la muralla. Entonces recordó que la muralla no le había parecido romana; excavando allí podrían establecer si ese enclave había sido ocupado, además de por los romanos, por otros pobladores.

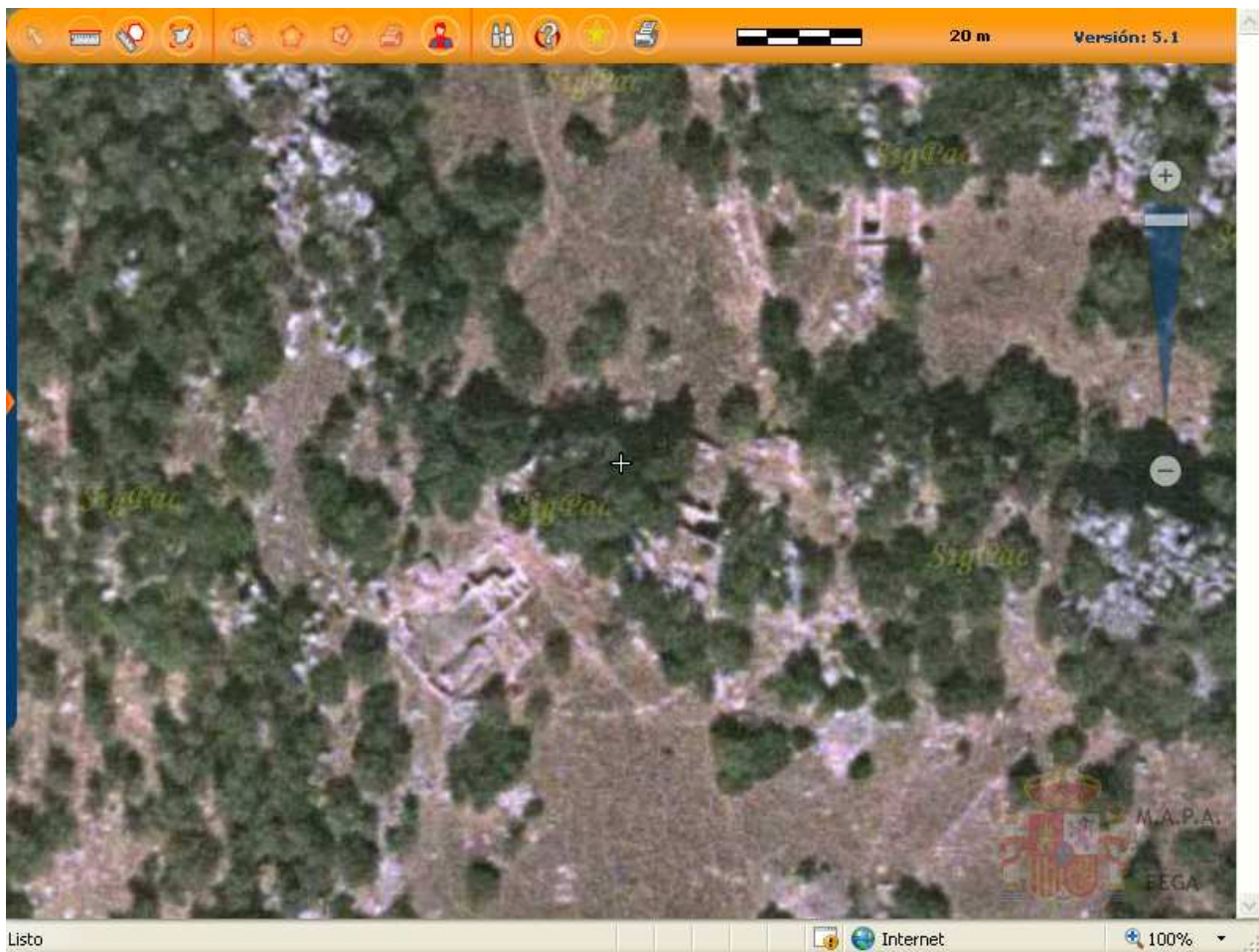
En su conversación telefónica acordaron crear en Internet un foro para todos los miembros del equipo de excavación y así poder intercambiar información sobre el yacimiento. El primer día Marta publicó en el foro una reseña de cada uno de los libros y revistas que descubrió en la Biblioteca Municipal de Ubrique.

Han pasado varios días desde aquello y hoy, por fin, un compañero publica algo interesante en el foro. Es Gonzalo, un geólogo que trabaja como profesor de Instituto y que en verano sustituye la tiza por las brochas, los pinceles y las cucharillas con los que retira delicadamente las capas de sedimento. El archivo que envía Gonzalo incluye un plano estupendo del yacimiento<sup>11</sup>. Para Marta esto es genial porque, cuando paseó por el yacimiento, le costó mucho hacerse una idea de la distribución espacial de las diferentes partes de la ciudad.



Marta se sienta frente al ordenador para comparar el mapa de Gonzalo con fotografías aéreas que ha conseguido en Internet<sup>12</sup>. En estas fotos le resulta fácil localizar las termas y el foro. Reconoce también las cisternas de la ciudad, porque la cara interna de las esquinas está redondeada, seguramente por haber sido recubiertas de un material impermeable. Después localiza la muralla e intenta seguirla moviendo la fotografía con el ratón, pero en seguida la pierde; definitivamente, queda muy poco de la muralla.

Entonces decide centrarse en el urbanismo de la ciudad e intentar descubrir alguna calle o algún patrón en la disposición de las casas. Contempla el yacimiento desde varias alturas y se desplaza hacia el Norte y hacia el Sur, pero no ve nada llamativo. El denso matorral y las rocas caídas por todas partes dificultan la visión. Marta no se rinde fácilmente y decide usar programas más potentes para sacar el máximo partido de las fotografías aéreas. Una de las utilidades del tratamiento digitalizado de imágenes permite transformar la fotografía en un negativo de sí misma, es decir, muestra lo blanco como negro y viceversa. Otras veces al hacer esto se han revelado muros y otras estructuras que permanecían sepultadas a escasa profundidad, no obstante, esta vez no ve nada especial. Prueba ahora con diversos filtros de colores y nada. Tal vez cambiando la orientación de la iluminación... Tampoco. Marta piensa que *Ocuri* no tuvo desarrollo urbanístico con calles ortogonales como las ciudades romanas típicas, tal vez por el emplazamiento en un cerro rocoso o, a lo mejor, sí hubo calles y todavía están por descubrir.



Moviendo hacia atrás la rueda del ratón Marta se eleva sobre *Ocuri* y tiene una visión más amplia de la región. Por la derecha discurren las carreteras que unen Ubrique con los pueblos vecinos y por la izquierda hay un camino especial. Es la calzada romana de la que le habló Ricardo. Su trazado es aproximadamente suroeste-noreste. ¿Estaría *Ocuri* en el paso de una calzada importante? ¿Qué ciudades romanas importantes existían al sur y a norte? Marta sólo tiene que volver a girar la rueda del ratón hacia atrás para ver que al sur de *Ocuri* está la Bahía de Algeciras.



- Según el mapa, ¿qué proporción de la muralla se conserva en la actualidad?
- Observa las curvas de nivel y señala qué construcción se encuentra a mayor altitud.
- En el mapa las curvas de nivel muy próximas lo que indica fuertes pendientes. Sin embargo, en el centro hay un sector donde las curvas de 595 y de 600 metros están bastante separadas. ¿Qué indica esto? ¿A qué parte de la ciudad corresponde ese sector?
- La posición de la ciudad en un promontorio tiene una clara función defensiva, pero tiene como inconveniente la falta de agua, cosa que no hubiese sucedido de haber emplazado la ciudad donde está el actual pueblo de Ubrique, junto a un río. ¿Cómo se abastecían de agua los ocuritanos?
- ¿Qué ventajas ofrecen las nuevas tecnologías a los investigadores?
- La ciudad romana típica presentaba una calle principal, generalmente orientada Este-Oeste, denominada *Decumanus maximus*, que era cortada por otra calle importante llamada *Cardo maximus*, de orientación Norte-Sur. ¿Presenta *Ocuri* estas calles? ¿Por qué?
- Viajando hacia el Sur por la calzada los ocuritanos llegaban a una importante ciudad romana, situada en la Bahía de Algeciras y principal puerto del Estrecho de Gibraltar en la Edad Antigua. ¿Cuál es el nombre de esa ciudad?
- Por la calzada hacia el Norte, los ocuritanos llegaban a *Astigi*, la actual Ecija, que era capital de uno de los *conventus* de la *Baetica*. En ese camino pasarían por otra ciudad importante: *Acinipo*. ¿Dónde se encuentra *Acinipo*?
- Utiliza el visor SIGPAC<sup>13</sup> para recorrer las ruinas de *Ocuri* a vista de pájaro. Las coordenadas de las termas son las siguientes:

X: 281438    Y: 4063130    Huso 30

## CAPÍTULO VII

### 10 de Junio. El archivo.

Muchos de los libros y artículos recopilados por Marta le remiten al mismo personaje: Juan Vegazo<sup>14</sup>. Aunque las semienterradas ruinas eran conocidas por los lugareños, fue Vegazo la primera persona en hacer una investigación de *Ocuri*, a finales del siglo XVIII. Se cuenta de él que en 1792 compró los terrenos de los alrededores de las ruinas romanas para plantar unas viñas y, al mismo tiempo, para realizar sus propias excavaciones. Todavía no se hablaba de Arqueología y, para la gente de su época, Vegazo era un “anticuario”.

Estuvo dos años excavando, pero interrumpió la excavación porque no encontró tanto como esperaba. No obstante registró todos sus descubrimientos, los describió con minuciosidad y los puso en conocimiento de los expertos de su época; concretamente, los enviaba a un catedrático de Sevilla y a la Real Academia de Historia. Sabemos todo esto por Fray Sebastián, autor de “Historia de la villa de Ubrique” (1944), quien tuvo acceso a un escrito de Vegazo titulado “Antigüedades de Ubrique”. Lamentablemente tanto las piezas arqueológicas como los escritos de Vegazo se perdieron con el paso de los años.

Esas pérdidas no las podemos achacar a Vegazo, sino a sus descendientes y al desconocimiento general sobre el valor de los restos arqueológicos. Pero hay algo peor aún: desde hace más de 200 años las ruinas de *Ocuri* han sido visitadas por muchos curiosos y por muchos expoliadores para quienes las piezas arqueológicas son simples objetos de decoración para la vitrina de casa o trofeos para pavonearse ante los amigos. Marta se indigna pensando en todo esto. Ella y sus colegas haciendo tanto esfuerzo para rescatar pequeños retazos de nuestra historia y otros machacando un patrimonio irrecuperable.

Afortunadamente, *Ocuri* es un yacimiento excavado solo parcialmente y, por tanto, todavía puede arrojar mucha información. Además, es posible recuperar parte de la información perdida, bastaría con recuperar los escritos de Vegazo. Ese es un terreno difícil para Marta; ella es ágil con el ordenador y se maneja bien en bibliotecas y hemerotecas, pero la información que busca ha de estar escondida en algún archivo histórico. Las cartas de Vegazo, si se conservan, serán ya legajos amarillentos y cuarteados guardados en cajas polvorientas, tal vez en algún oscuro y húmedo sótano. Eso si hay suerte y están catalogados...

No le gustan los archivos, aunque tiene que usarlos continuamente en su trabajo. En esta ocasión ha decidido recurrir a su compañero Claudio, un arqueólogo atípico que detesta las campañas de excavación, pero se entusiasma con los papeles viejos. A Claudio le resultan insufribles las largas jornadas a pleno sol, agachado incómodamente sobre un trozo de tierra y acosado por nubes de insectos. En cambio, se ilusiona con retos como el que le planteó Marta hace casi un mes: encontrar las cartas de Vegazo. En este tiempo ha recorrido archivos municipales, eclesiásticos, de academias, de eruditos locales... Como buen ratón de biblioteca que es, Claudio ha ido persiguiendo su queso concienzudamente.



Hoy se han reunido en casa de Claudio y él le explica lo que ha averiguado<sup>15</sup>. Por una parte ha comprobado que Juan Vegazo existió realmente, ya que su nombre figura entre las partidas de bautismo del Archivo Diocesano de Jerez.



Por otra parte, en la Biblioteca de la Real Academia de Historia de Madrid Claudio ha encontrado varios documentos sobre *Ocuri* fechados entre 1795 y 1805. Se trata de cartas de personas que visitaron las ruinas en aquellos años y comunicaron sus observaciones a la Academia. Especialmente interesante es el informe que hizo un arquitecto en 1805, a instancias de la Academia. Incluye dibujos detallados de la planta y el alzado del columbario. Marta examina detenidamente los dibujos; luego los comparará con el que ella hizo en el yacimiento y podrá saber si ha habido cambios importantes desde 1805.



Claudio explica que entre los documentos de la Academia existe uno anónimo, pero él está convencido de que su autor es Juan Vegazo. Lo sabe porque algunos párrafos son idénticos a las citas textuales de Vegazo que fray Sebastián publicó en su libro de 1944. Claudio saca una fotocopia del manuscrito. Marta está impaciente por conocer su contenido. En él se recoge una descripción detallada del columbario-mausoleo, pero Vegazo lo interpreta equivocadamente: *...el edificio denotaba haber servido de baño según las circunstancias*<sup>16</sup>. Más adelante el manuscrito trata de la inscripción dedicada al emperador Cómodo, la que Marta estudió en el museo, y de una pieza que ya no existe: *Junto a esta lápida o pedestal se halló la estatua del este emperador sin cabeza la cual reconocida no deja duda de ser el mismo Commodo, por estar vestido de una piel de león, como se paseaba por las calles de Roma con una gruesa porra en la mano queriendo destruir los monstruos a ejemplo de Hércules, cuyo nombre tomó diciendo era hijo de Júpiter.*

A Claudio le sorprende que un agricultor del siglo XVIII de un pueblo perdido sea capaz de comentarios tan cultos. Siguen leyendo la parte que se refiere a la inscripción de Antonino Pío: *La estatua del dicho Emperador Antonino que estaría sobre este pedestal no ha podido haberse; pero si otra de mujer sin cabeza, rodeado el cuerpo y pecho de serpientes que parece ser la diosa Proserpina.*

Marta opina que las interpretaciones pueden ser equivocadas. La estatua masculina recubierta con piel de león podría ser Hércules o Dionisos, puesto que ese atuendo es común a varias divinidades. En cuanto a la estatua femenina, ella cree que es de Minerva. Lástima no poder observarlas, al igual que otros restos que se insinúan en el siguiente párrafo: *Igualmente se hallaron varias monedas de Emperadores Romanos grabadas en ellas sus cabezas y de reversos diferentes, posteriores al tiempo de Cesar, en que parece empezaron a ponerse semejantes bustos; y por último un acueducto que vendría a la población o baño queda insinuado (...) y que en la misma habría algún templo donde se adoraría la expresada diosa y Emperadores Commodo y Antonino Pío, a quienes se concedería la apoteosis, siendo este último por sus virtudes verdaderamente acreedor a ella”.*

Marta está entusiasmada con lo que está leyendo, felicita a Claudio y éste se siente orgulloso de su hallazgo. Él explica que está tras la pista de más documentos. En la Biblioteca de la Universidad de Sevilla ha buscado las cartas que Vegazo enviaba a un catedrático de esa Universidad. Al no tener resultados ha iniciado otra línea de investigación: pretende encontrar la copia que poseía Fray Sebastián. Claudio la ha buscado, sin éxito, en el archivo de los frailes capuchinos en Sevilla y ahora pretende localizarla entre los familiares del fraile o entre los descendientes de su principal amigo en Ubrique.

Para Marta todo esto es fantástico y no para de agradecerle a Claudio todo el trabajo realizado. Le dice que es suficiente, pero él está entregado totalmente al asunto y está dispuesto a continuar investigando.

- ¿Qué es lo que indigna a Marta y a los arqueólogos en general?
- ¿Cuándo se descubrió el yacimiento de *Ocuri*?
- ¿Por qué es tan importante encontrar el manuscrito de Vegazo?
- ¿Qué diferencia hay entre una biblioteca, una hemeroteca y un archivo histórico?
- ¿Qué archivos ha consultado Claudio siguiendo la pista de Vegazo?
- En los manuscritos de Vegazo hay que distinguir las descripciones de las interpretaciones. ¿Por qué es importante esta distinción?



## CAPÍTULO VIII

### 1 de Julio. Preparativos.

Julia, la directora del “Proyecto *Ocuri*”, ha llegado en la furgoneta con la mayor parte del material de excavación; en su vehículo venían también Ricardo, el experto en calzadas, y Gonzalo, el geólogo. Casi al mismo tiempo ha aparcado su todoterreno Alfonso que con sus cincuenta años es el veterano del grupo; trabaja como profesor en la Universidad de Málaga y ha llegado acompañado de tres estudiantes contratados como becarios. Marta recuerda su primera excavación, hace cinco años, y espera que aprendan tanto como ella en aquella ocasión. El equipo de excavación lo completa un arqueólogo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.) y otras dos arqueólogas de la Diputación de Cádiz. Además han contratado una cuadrilla de operarios del pueblo que se encargarán, sobre todo, de los portes.

Lo primero han sido las presentaciones; después varias conversaciones fáciles sobre amigos comunes, otras excavaciones, elogios a las publicaciones de unos y otros... En seguida, Julia los ha puesto en funcionamiento. Les espera una jornada intensa. Hoy no excavarán, pero tienen que plantear todo el trabajo de las próximas semanas. Acarrear todo el material hasta la muralla, en cuya cara interna se va a realizar la excavación.

Los operarios ubriqueños están sorprendidos con todo el material que han traído consigo los arqueólogos. Pensaban que excavar era una cuestión simple de pico y pala. Marta les explica que una cosa es excavar y otra es carbar y que ellos no son, en absoluto, “escarbadores”. Despejan la zona de piedras, ramas y hierbajos. A continuación, clavan pequeñas estacas en varias hileras y las unen con cordel; el resultado es una cuadrícula, la zona de excavación queda dividida en cuadrados de cuatro metros de lado. Uno de los operarios le hace un gesto a un compañero: se lleva el dedo a la sien dando a entender que los arqueólogos están locos, pero Ricardo se le acerca y le explica lo que están haciendo con un símil: *Esto es como el juego de los barquitos. De la misma manera que un barco ocupa una casilla determinada, por ejemplo la B-7, cada vez que se encuentre un resto arqueológico habrá que anotar en qué casilla se encuentra.*



A Marta le hace gracia la explicación de su compañero, pero la cosa es más compleja. Un cuadrado de 4x4 es bastante grande y habrá que indicar también la posición exacta de cada objeto dentro del cuadrado, la profundidad a la que se encuentra, su orientación, si estaba de lado, boca arriba o boca abajo, etc. Saben que cada punto sólo se excava una vez y hay que registrar la información lo mejor posible para que pueda ser reinterpretada por otros, incluso después de muchos años.

En este momento uno de los arqueólogos malagueños está instalando un aparato extraño apoyado sobre un gran trípode. Es una “estación total”; funciona con tecnología parecida a la de los GPS y sirve para establecer con precisión las coordenadas X-Y-Z del punto donde se encuentra un objeto. Marta será la encargada de manejar este aparato, al final de cada día volcará toda la información de la zona excavada en un programa de ordenador y hará una reconstrucción tridimensional del yacimiento. El Punto Cero de referencia para la toma de muestras altimétricas lo fija en el lado SW de la muralla a 585.0 metros sobre el nivel del mar.



El descanso del mediodía sirve para comentar las posibilidades del yacimiento: tal vez un busto como los que encontró Vegazo y que ahora están perdidos, acaso un nuevo epígrafe, unas monedas romanas, adornos de oro... Los jóvenes becarios sueñan con hallazgos espectaculares, pero los arqueólogos experimentados saben que eso es difícil y, además, cosas muy sencillas como un fragmento de cerámica, un cuchillo de cocina o una piedra de molino pueden aportar mucha información sobre cómo vivían los ocuritanos.

Julia aprovecha este primer día para explicarles a todos cómo se registrará la información. Insiste en que el registro debe ser exhaustivo y metódico: fotografías, dibujos y fichas. Les muestra los modelos de fichas en el que anotarán sus datos. Tanto los materiales arqueológicos como muestras de diversa índole (tierra, carbones, morteros, etc.) tendrán que etiquetarse convenientemente para facilitar su estudio posterior en el laboratorio.

- ¿Cuál es la procedencia de las personas que componen el equipo de excavación?
- ¿Cuál es la función de la cuadrícula de excavación?
- ¿Para que sirve la “estación total”?
- ¿Qué sigla utilizarías para un trozo de cerámica extraído en *Ocuri*, en el segundo nivel estratigráfico y en el cuadrado B-7? ¿Y si encuentras un segundo fragmento en el mismo sitio que el anterior?



## CAPÍTULO IX

### 15 de Julio. La excavación.

Son muchas horas de trabajo al día en unas condiciones bastante duras. Han colocado un amplio toldo que les protege del sol, pero el calor es agobiante. Julia, preocupada por el peligro de deshidratación, les insiste en que beban mucha agua. A pesar de las altas temperaturas, el equipo está contento.



En el estrato superficial encontraron clavos, tachuelas y cosas tan curiosas como una bala de época napoleónica y una moneda de 5 céntimos de Alfonso XII fechada en 1877<sup>17</sup>. Después estuvieron diez días excavando el estrato romano y, para satisfacción de Marta, resultó muy interesante. En uno de los sectores encontraron una gran cantidad de escoria de hierro, más de seis kilos, por lo que dedujeron que los ocuritanos tuvieron allí una fundición. Recogieron muchos fragmentos de cerámica que estudiarán más despacio en el laboratorio. Aparecieron también diversos utensilios metálicos como agujas de coser, punzones, fragmentos de espada y catorce monedas. La encargada de determinarlas fue Julia, la experta en numismática del equipo, que identificó monedas de los emperadores Domiciano (81-96 d.C) y Antonino Pío (138-161 d.C.). Para ella lo más llamativo es que nueve de las catorce monedas encontradas son de la ciudad de *Carteia*. En aquella época no había una moneda para todo el Imperio Romano, ni siquiera una para toda *Hispania*, sino que la mayoría de las ciudades importantes acuñaban su propia moneda. ¿Por qué los ocuritanos usaban tanto la moneda de *Carteia*?

Una de los aspectos más interesantes de la excavación está siendo la propia muralla. Todos los miembros del equipo estaban de acuerdo en que la muralla no era romana, pero el estudio de la puerta de la muralla les está deparando muchas sorpresas. Han tenido que quitar muchas piedras que bloqueaban parcialmente la entrada a la ciudad y han descubierto algunos escalones, parte de la calzada que daba acceso a la ciudad y grandes sillares que podrían formar parte de una puerta monumental. Todos ellos con una factura típicamente romana, muy parecidos a los del columbario<sup>18</sup>. ¿Utilizarían los romanos la muralla de los pobladores anteriores y abrirían en esa muralla su propia puerta?



Por debajo del estrato romano han excavado un nivel con vasos cerámicos pintados a bandas, típicamente íberos, lo que significa que aquí hubo un *oppidum*, una ciudad íbera, varios siglos antes de Cristo, mucho antes de la llegada de los romanos a la Península. Serían, por tanto, los íberos los constructores de la muralla de la ciudad.

Ayer excavaron hasta los cimientos de la muralla y todavía encontraron restos constructivos más abajo. Ahora trabajan en ese nivel, sin duda el más antiguo excavado en Ocuri hasta la fecha. Empiezan a asomar restos de un muro con una trayectoria diferente a la muralla. Uno de ellos recoge en su cuaderno la descripción: *Muro de mampuesto de piedra, orientado NW-SW y arrasado en su lado norte. Se localiza en la cota absoluta 581,83 metros*. El muro se dobla y hace una esquina. Lo continúan un poco más y finalmente descubren que se trata de una construcción rectangular de unos 24 m<sup>2</sup>.



Todos se muestran impacientes por excavar dentro de ese rectángulo. En su interior la tierra es muy arcillosa, naranja y compacta. Marta se ha situado en el sector norte y está desenterrando un fragmento de cerámica; dibuja su posición, lo fotografía, anota sus coordenadas y rellena la ficha correspondiente. Se trata de un vaso fragmentado, pero no sabe cómo interpretarlo. El arqueólogo del C.S.I.C. se acerca para identificarlo: *Cerámica a mano, lisa, de buena factura, vaso con perfil en "S", fondo plano... Esto es de la Edad del Hierro. Entre el siglo VII y el siglo V a.C.* En otro rincón del rectángulo aflora ya otra pieza con las mismas características. Todos se felicitan por el hallazgo. Son solo unos fragmentos toscos de cerámica, pero les permiten viajar atrás en el tiempo veinticinco siglos<sup>19</sup>.

- ¿Por qué se realizan en verano la mayoría de las excavaciones arqueológicas?
- Teniendo en cuenta los objetos hallados en él, ¿a qué época corresponde el "estrato superficial"?
- ¿Cómo se llama la rama encargada de estudiar las monedas?
- ¿Por qué se han encontrado tantas monedas acuñadas en *Carteia*?
- ¿Qué es datar? ¿Qué sistemas de datación se nombran en el texto?
- ¿Quiénes construyeron la muralla de Ocuri? ¿Y la actual puerta de acceso a la ciudad?
- ¿Qué denominación es la más adecuada para Ocuri: ciudad romana, ciudad íbero-romana, *oppidum*?
- Los arqueólogos sabían que la construcción rectangular era previa a los íberos. ¿Cómo podían estar tan seguros antes de hallar las piezas cerámicas que permitieron datarla?

## CAPÍTULO X

### 15 de Septiembre. Laboratorio de arqueología.

Este mes lo están dedicando a poner en orden todo el material recogido en la excavación. La tarea recae fundamentalmente en Julia, la directora del proyecto, y en Marta, su ayudante. El equipo de excavación se ha vuelto a dispersar: algunos sólo fueron contratados para la campaña de verano; otros están inmersos en varios proyectos y siguen la investigación sobre *Ocuri* desde cierta distancia.

El estudio del material arqueológico es complejo. Determinadas piezas las envían al laboratorio de datación por Carbono 14. Algunas las estudian con el microscopio electrónico de barrido disponible en los Servicios Técnicos de la Universidad. El análisis de las tierras recogidas se hace en un laboratorio de geología, mientras que el polen que esas muestras contienen se desvía a los expertos en Palinología de la Facultad de Ciencias Biológicas. También han tenido que recurrir al Departamento de Antropología Física para que estudien unos restos óseos de dos humanos que estaban enterrados en la cara exterior de la muralla, muy cerca de la puerta de entrada.



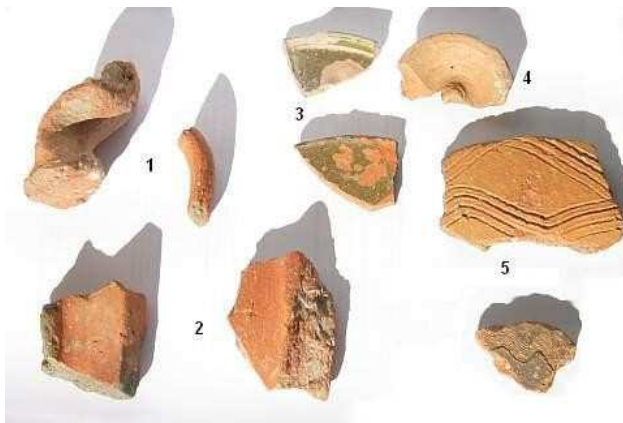
Lo primero fue inventariar y clasificar todo lo recogido. Ahora se encuentran en la fase de lavado y restauración. Cada pieza se identifica con una sigla y se describe con detalle. Finalmente, tendrán que hacer una valoración e interpretación de los datos disponibles e incluirla en la correspondiente memoria científica.



Todavía les queda mucho trabajo por hacer con los restos de cerámica, pero merece la pena. Las cerámicas son resistentes, se conservan bien y cada tipo es característico de una cultura y de una época determinadas. La mayoría de los restos del estrato romano son fragmentos de las tégulas que los ocuritanos utilizaban para los tejados, pero también hay algunos restos de vasijas. Marta ha dedicado buena parte de la mañana a restaurar una copa.

Tiene por delante el estudio de los restos cerámicos del estrato íbero, que representa el período comprendido entre el siglo VI y el III a.C. Se trata de ollas, platos, cuencos y varios fragmentos de las ánforas que utilizaban para almacenar alimentos. Ha aprendido a reconocer algunas piezas íberas por sus decoraciones simples: bandas finas de color rojo vinoso o morado. Espera aprender también a identificar las cerámicas de la Edad del Hierro.





Llaman por teléfono a Julia. Es uno de los becarios malagueños que conoció en la campaña de verano. Tiene algo importante que decirle. Revisando una publicación especializada en numismática romana ha encontrado una fotografía de una moneda con la inscripción OQVR, es decir, *Ocuri*. Todavía no sabe de dónde procede porque, nada más verla, ha querido llamar a Julia. Todos se dan cuenta del significado de este descubrimiento: en algún momento de su historia los ocuritanos acuñaron su propia moneda<sup>20</sup>.

- La investigación arqueológica es el resultado del esfuerzo de un amplio equipo de profesionales de distintas disciplinas. Unos se citan en este capítulo y otros en los anteriores. Enuméralos.
- ¿Qué información proporciona el estudio de las cerámicas?
- Indica las fechas aproximadas de los tres estratos fundamentales: el estrato romano, el estrato íbero y el estrato de la Edad del Hierro.
- Los cadáveres encontrados junto a la muralla demuestran que los romanos practicaron la inhumación, práctica habitual a partir del siglo III d.C. Anteriormente la costumbre era la cremación, práctica típica del período republicano y altoimperial. ¿Qué pruebas hay en *Ocuri* de la cremación?

## CAPÍTULO XI

### 10 de Diciembre. La Memoria Científica.

Julia se ha marchado seis meses como profesora ayudante a una universidad norteamericana y ha dejado a Marta al frente de las labores de coordinación del “Proyecto *Ocuri*”. Para ella esto es un reto ilusionante porque, además de desarrollarse como arqueóloga, le permite explorar una nueva faceta profesional, la de dirigir un equipo científico.

Pero diciembre es un mes complicado. Ya terminó la mayor parte del trabajo de laboratorio y ahora tiene que reunir todos los datos, con los informes de los distintos especialistas, y redactar, a modo de conclusiones, la memoria científica de la excavación. Pasa las horas escribiendo y reescribiendo en el ordenador, porque todo tiene que estar terminado antes de final de año. También debe hacer un informe de cómo han gastado el dinero durante estos meses y preparar la solicitud de subvención para una nueva campaña de excavación el verano que viene. Es mucho papeleo, pero necesario si quiere seguir adelante con el Proyecto *Ocuri*. Han descubierto mucho sobre la historia de esta ciudad íbero-romana, no obstante, saben que todavía queda mucho por desvelar y ella está decidida a seguir



Marta está saturada de trabajo, pero, tal vez, tú le puedas ayudar a redactar la Memoria Científica escribiendo sobre los siguientes apartados:

- Nombre del yacimiento (y pruebas que apoyan esa denominación).
- Localización geográfica.
- Organismos e instituciones participantes en la última campaña de excavación.
- Fecha del descubrimiento del yacimiento.
- Principales construcciones existentes en el yacimiento.
- “Estratos” estudiados en esta campaña y datación de cada uno de ellos.
- Período de máximo esplendor de la ciudad romana.
- Relaciones de los pobladores romanos del yacimiento con otras ciudades romanas.
- Ritos funerarios constatados en la ciudad romana.
- Otros descubrimientos relevantes.
- Propuestas de medidas de conservación del yacimiento.

## AGRADECIMIENTOS.

A mis compañeros del I.E.S. Los Remedios de Ubrique: Giacomo Gillani, a quien debo la inspiración de este relato y la mayor parte de la documentación e información utilizadas, Josefa Gómez Hidalgo, a quien agradezco la revisión meticulosa del texto y sus conocimientos sobre *Ocuri*, y Elena García Marín, que me ayudó a pulir el relato y a hacerlo más ágil.

## NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA.

<sup>1</sup> Destacamos dos guías didácticas para utilizar durante la visita a la ciudad de *Ocuri*:

- Sierra, J.A.; Casco, M.; Garrucho, M.F.; Gómez, J.A.; González, J.A. y Romero, N. (2006). **Ciudades romanas de la Sierra de Cádiz (Carissa Aurelia, Ocuri, Sierra Aznar). Cuaderno de actividades ESO.** Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Cádiz.
- Bazán, I.M.; Fernández, A.; Gómez, J.; López, M.P.; Pérez, M.I.; Piñero, M.A.; Paredes, F. y Yuste, R. (1996). **Ocurris: muestra de asentamiento romano.** Seminario Permanente “Aproximación al estudio del patrimonio histórico de Ubrique y su entorno”. Premio Santillana Experiencias Escolares 1996.

<sup>2</sup> Hasta ahora, la mayoría de las visitas a *Ocuri* corresponden a escolares de la Sierra de Cádiz, pero, hoy día, gracias a Internet, se puede hacer una visita virtual al yacimiento desde cualquier punto del planeta. Tecleando la palabra *Ocuri* en un buscador de vídeos podemos acceder a un interesante vídeo difundido por el Área de Turismo del Ayuntamiento de Ubrique. El vídeo puede ser el elemento motivador que interese al alumno en la ciudad de *Ocuri* y le predisponga para la lectura de “Tras las huellas de los ocuritanos”. Además son muy recomendables las colecciones fotográficas sobre *Ocuri* publicadas en Internet por Natalia Cabello Izquierdo (que también ofrece el vídeo mencionado) y Luis Javier Guerrero Misa:

- Cabello Izquierdo: [http://www.ubrique.info/index.php?option=com\\_content&task=view&sectionid=5&id=113](http://www.ubrique.info/index.php?option=com_content&task=view&sectionid=5&id=113)
- Guerrero Misa: [http://www.sierracádiz.com/rutarqueologica/Galeria\\_Ocuri.htm](http://www.sierracádiz.com/rutarqueologica/Galeria_Ocuri.htm)

<sup>3</sup> El libro de Hübner se conoce entre los epigrafistas como CIL, un acrónimo del título completo de su obra:

- Hübner, AE. (1869). **Corpus Inscriptionum Latinarum**, II, Berlín.

<sup>4</sup> En el Museo de Cádiz está expuesta la inscripción a la que se refiere el capítulo III.

<sup>5</sup> El calco, estudio y traducción de la inscripción se han tomado del artículo siguiente:

- Gillani, G. (2007). **Respublica Ocuritanorum**. El Nuevo Miliario nº4, p.14-19.

El segundo epígrafe que menciona a *Ocuri* está desaparecido, pero el texto está recogido en el CIL. Sabemos que fue esculpido en el año 141 d.C gracias a la referencia que hace al emperador de esos momentos: “Tito Elio Adriano Antonino Augusto (...) revestido de la *tribunicia potestas* por quinta vez, Cónsul por tercera vez, Padre de la patria”.

<sup>6</sup> Resulta curioso que los romanos no retiraran esta roca para hacer el columbario. Tal vez era una roca venerada anteriormente, parte de un altar ibérico que los romanos quisieron respetar.

<sup>7</sup> Esta descripción del mausoleo-columbario está tomada de:

- Guerrero, L.J. e Higuera, J.M. (2001). **Recuperación y puesta en valor del yacimiento íbero-romano de “Ocuri” (Ubrique, Cádiz): su integración en la “Ruta arqueológica de los pueblos blancos”.** Anuario Arqueológico de Andalucía 2001, Volumen III. Sevilla, p.107-121.

<sup>8</sup> Véase el siguiente trabajo de Natalia Cabello:

- Cabello, N. (2006). **La Calzada romano-medieval de Ubrique a Benaocaz.** Papeles de Historia, 5, p.63-66.

<sup>9</sup> Los libros sobre historia de la localidad de Ubrique a los que se refiere este párrafo son:

- Fray Sebastián de Ubrique (1944). **Historia de la villa de Ubrique.** Sevilla, 1944.
- Corzo, R. (1982). **Historia de los pueblos de la provincia de Cádiz.** Volumen III: Ubrique. Diputación Provincial de Cádiz.
- Cabello, M. (1987). **Ubrique, encrucijada histórica.** Edición propia. Ubrique.
- Tejeiro, R. (1999). **Historia ilustrada de los pueblos de la provincia de Cádiz. Ubrique.** Diputación de Cádiz.
- Guerrero Misa, L.J. (coordinador, 1999). **Arqueología e Historia Local.** Revista Papeles de Historia nº4. Ubrique
- Varios autores (2006): **El patrimonio histórico de Ubrique.** Revista Papeles de Historia nº5. Ubrique.



<sup>10</sup> González, J. (1982). **Inscripciones romanas de la provincia de Cádiz**. Diputación de Cádiz.

<sup>11</sup> El plano del yacimiento de *Ocuri* procede del trabajo de Guerrero e Higuera (2001) citado anteriormente.

<sup>12</sup> El buscador Google, en su opción "Maps", ofrece la posibilidad de moverse sobre las fotografías de satélite de cualquier parte del mundo. Entre otras utilidades interesantes, destaca su potente herramienta de zoom. El Ministerio de Agricultura también ofrece, a través de Internet, el visor SIGPAC (Sistema de Información Geográfica de Parcelas Agrícolas); es parecido al anterior y, en el caso de la zona de Ubrique, permite un mayor acercamiento con el zoom que Google-Maps.

- <http://maps.google.es/maps?hl=es&tab=wl>
- <http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>

<sup>13</sup> Véase la anterior dirección web.

<sup>14</sup> Este capítulo está inspirado en el estudio realizado por Guerrero Misa sobre la figura de Juan Vegazo:

- Guerrero, L.J. (2006). **Juan Vegazo, descubridor de la ciudad romana de Ocuri y pionero de la arqueología de campo en Andalucía**. Papeles de Historia, 5, p.34-58.

<sup>15</sup> Claudio es un personaje de ficción y el estudio de documentos que se atribuyen a él han sido realizados en la vida real por dos arqueólogos de la Universidad de Málaga, Baena y Berlanga, y por el arqueólogo de la Diputación Provincial del Cádiz, Guerrero Misa:

- Baena, L. y Berlanga, M.J. (2004): **Las antigüedades romanas de Ocuri (Ubrique, Cádiz) según los documentos conservados en la Real Academia de Historia**. Mainake, XXVI, Málaga, pa. 395-416.
- Guerrero, L.J. (2006). **Juan Vegazo, descubridor de la ciudad romana de Ocuri y pionero de la arqueología de campo en Andalucía**. Papeles de Historia, 5, p.34-58.

<sup>16</sup> Los textos que aparecen en cursiva proceden del estudio de Baena y Berlanga (2004) citado anteriormente.

<sup>17</sup> Este hallazgo y todos los que se citan en el capítulo IX son reales, aunque no fruto de una única campaña de excavación. Sólo se han seleccionado unos pocos hallazgos relevantes para mostrar el trabajo arqueológico o para reconstruir la historia de la ciudad de *Ocuri*. La información procede de los siguientes artículos:

- Guerrero, L.J. y Ruiz, S. (2001): **Intervención de urgencia y consolidación de la muralla ciclópea de la ciudad ibero-romana de "Ocuri" (Ubrique, Cádiz): 1ª fase. Campaña de 2001**. Anuario Arqueológico de Andalucía 2001, Volumen III. Sevilla, p.145-153.
- Guerrero, L.J.; Sánchez, A. y García, A. (2003): **Segunda fase de la intervención de urgencia y consolidación de la muralla ciclópea de la ciudad ibero-romana de "Ocuri" (Ubrique, Cádiz)**. Anuario Arqueológico de Andalucía. Volumen III. Sevilla, p. 121-136..

<sup>18</sup> Se estima que la ocupación romana de la ciudad comprendió el período entre el siglo II a.C. y el siglo II d.C. siendo el apogeo de la ciudad en los siglos I y II d.C. Según Guerrero, Sánchez y García (2003), inmediatamente antes de la ocupación romana hubo un período ibero-cartaginés, según deducen de algunos elementos de la muralla. Concretamente, una serie de sillares de piedra arenisca (no de caliza como el resto de la muralla) que presentan la característica de estar almohadillados y que, tal vez, formaron parte de una puerta abierta por los cartagineses y hoy desaparecida.

<sup>19</sup> La adscripción cultural de estos niveles no es sencilla. En este período de tiempo, simplificando mucho, el territorio peninsular estaba ocupado por celtas, en el interior, e iberos que ocupaban una franja que recorría el Este y el Sur de la Península. Por tanto parecería lógico que los yacimientos prerromanos de la provincia de Cádiz pertenezcan al área íbera, es decir pueblos que tuvieron una gran influencia de las culturas fenicias y griegas procedentes del Mediterráneo Oriental. Sin embargo, los autores de la excavación sostienen que las cerámicas presentan elementos célticos, es decir, propios de los pueblos del interior peninsular.

<sup>20</sup> La moneda con la inscripción OQVR fue publicada por Leandro Villaronga Garrigues:

- Villaronga, L. (1994): **Corpus nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem**, Barcelona.